

intentado rescatar aquellos elementos axiológicos que son una constante no sólo en este conjunto de textos sino también a lo largo de toda su obra. La presencia reiterada de dicho elementos no refleja una falta de evolución en el pensamiento de Mario Benedetti. Muy por el contrario, expresa la capacidad de renovarse y alimentarse a partir de las nuevas exigencias coyunturales pero siempre dentro de la coherencia de su proyecto literario.

José Castro Urioste
Universidad de Pittsburgh

Alberto Julián Pérez. *La Maffia en Nueva York*, Lima: Latinoamericana Editores, 1988.

La ciudad de Nueva York como el 'locus horribilis' en que toda la humanidad se congrega para ser deshumanizada y brutalizada por los conflictos que en ella se generan, es la visión de la Babel de hierro descrita por Alberto Julián Pérez en su primera novela, *La Maffia en Nueva York*.

La cualidad alucinatoria de la ciudad se hace visible en el relato burlesco que compone Pérez sobre los intentos de los miembros de la maffia siciliana para extender su poder en Norteamérica. Giuliano Pomponio, "el héroe de la historia que se transformó a la edad de cuarenta y dos años en Capo de la Maffia de Palermo" (pag. 12) conoce a Aristóteles Fascioso y se desarrolla entre ellos una relación que recuerda a la de Tom Castro y Bogle en el cuento de Borges 'El impostor inverosímil Tom Castro': "separados, hubieran sido para siempre dos individuos incapaces, pusilánimes, incompletos; juntos, emprendieron una de esas revoluciones secretas que pronto infestan a la humanidad". (pag. 27) Efectivamente, siguiendo los consejos de Aristóteles, Pomponio organiza un ejército de mafiosos para atacar la maffia de Nueva York, lo cual da lugar a una batalla apocalíptica entre los dos bandos. Pomponio resulta vencedor y decide infiltrar en la ciudad sus propios métodos de trabajo para refor-

mar la prostitución, el juego y el tráfico de drogas. El lector percibe todo a través del lente deformador de listas impersonales y estadísticas sugiriendo que bajo el capitalismo norteamericano todo aspecto de la vida y de la muerte es cuantificado y medido. Un ejemplo: al tratar de implementar un programa para reformar la prostitución, Pomponio pone anuncios en periódicos y revistas solicitando prostitutas. He aquí lo que el narrador nos dice: "De 1.500.000 solicitantes seleccionaron 300.000... De las 300.000 20.000 fueron seleccionadas para el primer nivel (10.000 dedicación exclusiva y 10.000 part-time), 100.000 para el segundo nivel, que sería sin duda el más popular dada la psicología del consumidor americano (15.000 part-time y el resto tiempo completo) y 80.000 para el tercer nivel, el más riesgoso y sacrificado" (pág. 163). Esta técnica se repite a lo largo de toda la narración.

Al mantener estas exageraciones el estilo es intencionalmente ridiculizante siguiendo la tradición de los grandes satiristas. A ello se unen los juegos de palabras, las parodias, (especialmente de los distintos grupos étnicos de la ciudad) y las burlas sobre varios aspectos del sistema capitalista, recursos que crean muchísimo humor. Sin embargo, no hay que olvidar que la novela lleva como subtítulo "Historia satírica" y que es, en efecto, una aguda sátira de la violencia, la corrupción y la depravación que constituyen la realidad diaria de la urbe neoyorkina y que ante eso habría poco de qué reír. Es notable que Pérez logre, pues, ofrecernos un texto sobre los distintos aspectos de la vida en cualquier ciudad capitalista en un estilo que permite alternar la fuerza trágica de lo develado con el humor. Así, al terminar la lectura podemos estar de acuerdo con las palabras que cierran la obra: "Dichosa la generación que aprende a reír" (pag. 210).

Ana Sierra
Seton Hall University